

HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTÍN Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tif 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org  parroquiasanagustin@gmail.com

Nº 1.399 ◆ Domingo 24º del Tiempo Ordinario - Ciclo A - 4ª Semana del Salterio ◆ 17 de septiembre de 2023



PRIMERA LECTURA: *Eclesiástico 27,30 - 28,7*

Lectura del libro del Eclesiástico.

RENCOR e ira también son detestables, el pecador los posee. El vengativo sufrirá la venganza del Señor, que llevará cuenta exacta de sus pecados. Perdona la ofensa a tu prójimo y, cuando reces, tus pecados te serán perdonados. Si un ser humano alimenta la ira contra otro, ¿cómo puede esperar la curación del Señor? Si no se compadece de su semejante, ¿cómo pide perdón por sus propios pecados? Si él, simple mortal, guarda rencor, ¿quién perdonará sus pecados? Piensa en tu final y deja de odiar, acuérdate de la corrupción y de la muerte y sé fiel a los mandamientos. Acuérdate de los mandamientos y no guardes rencor a tu prójimo; acuérdate de la alianza del Altísimo y pasa por alto la ofensa.

SALMO RESPONSORIAL: *Sal 102, 1 bc-2. 3-4. 9-10. 11-12 (R/.: 8)*

R/. *El Señor es compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia.*

- VI.** Bendice, alma mía, al Señor, y todo mi ser a su santo nombre. Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides sus beneficios. **R/.**
- VI.** Él perdona todas tus culpas y cura todas tus enfermedades; él rescata tu vida de la fosa, y te colma de gracia y de ternura. **R/.**
- VI.** No está siempre acusando ni guarda rencor perpetuo; no nos trata como merecen nuestros pecados ni nos paga según nuestras culpas. **R/.**
- VI.** Como se levanta el cielo sobre la tierra, se levanta su bondad sobre los que lo temen; como dista el oriente del ocaso, así aleja de nosotros nuestros delitos. **R/.**

SEGUNDA LECTURA: *Romanos 14,7-9*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos.

HERMANOS: Ninguno de nosotros vive para sí mismo y ninguno muere para sí mismo. Si vivimos, vivimos para el Señor: si morimos, morimos para el Señor; así que, ya vivamos ya muramos, somos del Señor. Pues para esto murió y resucitó Cristo: para ser Señor de muertos y vivos.

¡ ALEUYA, ALEUYA, ALEUYA !
OS DOY UN MANDAMIENTO NUEVO -DICE EL SEÑOR-:
QUE OS AMÉIS UNOS A OTROS, COMO YO OS HE AMADO.



EVANGELIO: *Mateo 18, 21-35*



Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

EN aquel tiempo, acercándose Pedro a Jesús le preguntó: «Señor, si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces tengo que perdonarlo? ¿Hasta siete veces?».

Jesús le contesta: «No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete. Por esto, se parece el reino de los cielos a un rey que quiso ajustar las cuentas con sus criados.

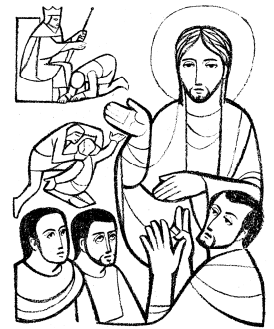
Al empezar a ajustarlas, le presentaron uno que debía diez mil talentos. Como no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él con su mujer y sus hijos y todas sus posesiones, y que pagara así.

El criado, arrojándose a sus pies, le suplicaba diciendo: "Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo".

Se compadeció el señor de aquel criado y lo dejó marchar, perdonándole la deuda. Pero al salir, el criado aquel encontró a uno de sus compañeros que le debía cien denarios y, agarrándolo, lo estrangulaba diciendo: "Págame lo que me debes".

El compañero, arrojándose a sus pies, le rogaba diciendo: "Ten paciencia conmigo y te lo pagaré". Pero él se negó y fue y lo metió en la cárcel hasta que pagara lo que debía. Sus compañeros, al ver lo ocurrido, quedaron consternados y fueron a contarle a su señor todo lo sucedido. Entonces el señor lo llamó y le dijo:

"¡Siervo malvado! Toda aquella deuda te la perdoné porque me lo rogaste. ¿No debías tú también tener compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti?". Y el señor, indignado, lo entregó a los verdugos hasta que pagara toda la deuda. Lo mismo hará con vosotros mi Padre celestial, si cada cual no perdona de corazón a su hermano».



PALABRA y VIDA

No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete. No es fácil perdonar, como tampoco es fácil pedir perdón. El perdón no se contrapone a la justicia, sino que va más allá de ella. El perdón es expresión de amor gratuito, disposición a empezar algo realmente nuevo, confianza en las posibilidades de quien ha ofendido para que no se quede encerrado en su delito.

Perdonar no anula el dolor, pero evita caer en el odio y en el afán de venganza. Pedir perdón tampoco elimina el remordimiento, pero lo convierte en estímulo moral positivo y diluye la amargura. Perdonar y pedir perdón exige humildad, generosidad, altura de miras, pureza de corazón y, a veces, requiere también tiempo y condiciones adecuadas. No consiste simplemente en olvidar, pero sí en no anclarnos en determinados recuerdos, en sanar la memoria para mirar el futuro reconciliados.

Jesús nos da un sublime ejemplo y debemos imitarlo. Cuando sus verdugos lo estaban crucificando él reza a su Padre Dios diciéndole: **Padre perdónales por que no saben lo que hacen.** Jesús había enseñado que hay que perdonar siempre a los amigos y los enemigos. ¿Y tú perdonas de corazón?

SEGUIDORES DE JESÚS

San Martín Lucas Huin
20 de septiembre

Nació en Guyonville, Francia, en 1836 y tras estudiar en el seminario de Langres se ordena sacerdote en 1861.

En 1863 ingresa en la Sociedad de Misiones Extranjeras de París y es destinado a Corea, donde llega en 1865 y se entrega a su tarea en la localidad de Hoangmon-il.

Fue arrestado en 1866 y conducido a Seúl donde fue interrogado, torturado y finalmente condenado a muerte por ser cristiano, siendo decapitado el 30 de marzo de ese año.

Canonizado en 1984.



**Perdona
hasta setenta veces siete**

EVANGELIO DEL DÍA

⇒ **Lunes 18:** Lucas 7, 1-10.

Ni en Israel he encontrado tanta fe.

⇒ **Martes 19:** Lucas 7, 11-17.

¡ Muchacho, a ti te lo digo, levántate !

⇒ **Miércoles 20:** Lucas 7, 31-35.

Hemos tocado y no habéis bailado, hemos entonado lamentaciones, y no habéis llorado.

⇒ **Jueves 21:** Mateo 9, 9-13.

Sígueme. Él se levantó y lo siguió.

⇒ **Viernes 22:** Lucas 8, 1-3.

Las mujeres iban con ellos, y les servían con sus bienes.

⇒ **Sábado 23:** Lucas 8, 4-15.

Lo de la tierra buena son los que guardan la palabra y dan fruto con perseverancia.



LO DICE EL PAPA

Jesús inserta el poder del perdón en las relaciones humanas. En la vida, no todo se resuelve con la justicia. No. Especialmente donde debemos poner una barrera al mal, alguien debe amar más de lo necesario, para comenzar una historia de gracia nuevamente. El mal conoce sus venganzas, y si no se interrumpe, corre el riesgo de propagarse y sofocar al mundo entero.

La ley del tali3n: lo que me hiciste, te lo devuelvo, Jesús la sustituye con la ley de amor: lo que Dios me ha hecho, ¡te lo devuelvo! Pensemos si puedo perdonar. Y si no me siento capaz, tengo que pedirle al Señor que me dé la gracia de perdonar, porque saber perdonar es una gracia.

Dios le da a cada cristiano la gracia de escribir una historia de bien en la vida de sus hermanos, especialmente de aquellos que han hecho algo desagradable e incorrecto. Con una palabra, un abrazo, una sonrisa, podemos transmitir a los demás lo más precioso que hemos recibido ¿Qué es lo más precioso que hemos recibido? El perdón, que debemos ser capaces de dar a los demás. (de la Audiencia del 24 de abril de 2019)



ORACIÓN

Jesús, Tú no eres persona de números, pero nos enseñaste el **setenta veces siete**. Es la medida de tu Amor, es la grandeza de tu corazón, es la invitación a sanarnos por dentro, a dejarnos de palabrerías, de frases hechas, de disculpas sin olvidar y de falsos perdones. Hoy te damos sinceramente las gracias: ¡Nos has perdonado más de **SETENTA VECES SIETE!** Hoy pedimos perdón a nuestros prójimos, y empezamos de nuevo, como en infinitas ocasiones. Gracias, Jesús, porque tu Amor es incontable. Gracias, porque tu perdón es interminable. Gracias, porque tu corazón es inagotable. Gracias, porque tu misericordia es inacabable. Señor, libéranos de resentimientos y rencillas. Señor, libéranos de venganzas y odios. Señor, libéranos de violencias y malos tratos. Señor, danos un corazón que perdone siempre. Amén.